



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Tlf/Fax 928 311 582 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com

Nº587 - Domingo 3 de Cuaresma, Ciclo A - 3ª Semana del Salterio - 24 de febrero de 2008



La Palabra de Dios

LECTURA DEL LIBRO DEL EXODO 17, 3-7

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, murmuró contra Moisés: «¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?»

Clamó Moisés al Señor y dijo: «¿Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen.»

Respondió el Señor a Moisés: «Preséntate al pueblo llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el río, y vete, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo.»

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la reyerta de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: «¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?»

SALMO 94

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:

<<No endurezcáis vuestro corazón. >>

♦ Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

♦ Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

♦ Ojalá escuchéis hoy su voz:
<<No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.>>

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 5,1-2.5-8

Hermanos:

Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

En efecto, cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

**SEÑOR, TÚ ERES DE VERDAD EL SALVADOR DEL MUNDO;
DAME AGUA VIVA; ASÍ NO TENDRÉ MÁS SED.**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 4, 5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:

«Dame de beber.»



Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?»

Porque los judíos no se tratan con los samaritanos. Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él

te daría agua viva.»

La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva? ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebiéron él y sus hijos y sus ganados?»

Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.»

La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.»

Jesús le dice: «Créeme, mujer, se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.»

La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.»

Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo.»

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.»

PALABRA y VIDA

En los tiempos modernos hay muchos adelantos y el nivel de vida ha mejorado. Sin embargo, no somos felices a pesar de tanto adelanto y a pesar del consumismo. La felicidad es el agua viva de la que nos habla el Evangelio de hoy. La verdad es que todos los seres vivientes tenemos sed de felicidad. Y en los ojos de todo ser humano hay sed de felicidad. La hay en las pupilas de los hombres de todas las razas, en las miradas de los niños y de los ancianos, de las madres y de la mujer enamorada. La hay en cualquier persona. Por la felicidad se cometen todos los crímenes, se pelea en todas las guerras y se aman y se odian los hombres. Todo lo que hacemos, aunque sea pecando, es en busca de la felicidad. Lo que sucede es que, cuando pecamos, la buscamos donde no está.

¿Dónde encontrar la felicidad? Sólo la encontraremos en Dios. El cielo es nuestra meta. A lo largo de los siglos, por distintos caminos de Europa, miles y miles de peregrinos llegaron a Compostela. Y las huellas de sus dedos quedaron grabadas en el Pórtico de la Gloria. Habían llegado a su meta. Pues bien, todos somos peregrinos que vamos caminando a la eternidad. Millones lo han hecho antes de nosotros, lo hacen con nosotros y lo harán después de nosotros. Y debemos afanarnos por llegar a nuestra meta, que es el cielo. El cielo es la verdadera felicidad. Si no hubiera cielo, todo al final no sería más que una historia de fracasos. Pero no nos engañemos. No todos los caminos nos llevan al cielo. Sólo hay un camino. Y es el que Jesús nos señala en el Evangelio.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Tarasio
25 de febrero

San Tarasio fue cónsul, secretario de Estado y, en seguida, arzobispo de Constantinopla. En este último cargo dio los más hermosos ejemplos de caridad y humildad.

Con sus propias manos servía a los pobres, diciendo que quería imitar a Jesucristo, que había venido a la tierra para servir y no para ser servido.

Fue el alma del Concilio segundo de Nicea que, en el año 786, luchó contra los iconoclastas o destructores de imágenes.

*"Y al instante salió
sangre y agua"* Jn 20, 34



*"Señor dame de esa
agua, así no tendré más
nunca sed"* Jn 4, 15

LA PALABRA DE CADA DÍA

⇒ **Lunes, 25: Jesús no ha sido enviado únicamente** ♦ 2 Reyes 5, 1-15a

♦ Salmo 41 ♦ Lucas 4, 24-30

⇒ **Martes, 26: Tampoco el Padre les perdonará si ustedes no perdonan** ♦ Dn 3,25.34-43

♦ Salmo 24 ♦ Mateo 18, 21-35

⇒ **Miércoles, 27: Quien cumpla y enseñe será grande** ♦ Deuteronomio 4, 1. 5-9

♦ Salmo 147 ♦ Mateo 5, 17-19

⇒ **Jueves, 28: El que no está conmigo está contra mí** ♦ Jeremías 7, 23-28

♦ Salmo 94 ♦ Lucas 11, 14-23

⇒ **Viernes, 29: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor y lo amarás** ♦ Oseas 14, 2-10

♦ Salmo 80 ♦ Marcos 12, 28b-34

⇒ **Sábado, 1: El publicano bajó a su casa justificado y el fariseo no** ♦ Oseas 6, 1b-6

♦ Salmo 50 ♦ Lucas 18, 9-14



LO DICE EL OBISPO

Comprender de modo exacto qué es 'ser creyente' y qué es 'transmitir la fe' se implican mutuamente y cada vez somos más conscientes de ello, también para contemplar las dificultades que experimentamos en la tarea de transmisión de la fe.

Con mucha frecuencia es esta dificultad o conjunto de dificultades lo que más nos interpela o atrae nuestra atención. Transmitir la fe no es fácil: a) por las dificultades del ambiente; b) por las dificultades de los destinatarios; c) por las incoherencias de los evangelizadores.

No se transmite la fe sino desde una coherente y clara condición creyente. Y no se es creyente auténtico si no se llega a sentir la responsabilidad de transmitir la fe, y no se realiza esta tarea con el testimonio de la vida diaria, el anuncio explícito, la implicación en tareas pastorales de la vida parroquial o comunitaria, el trabajo profesional, etc. (Francisco Cases. Cuaresma 2008)



ORACIÓN

Acércate, Señor Jesús, a mi historia, como lo hiciste con la Samaritana y pídemme que te dé de beber.

Como aquella mujer, necesito otra agua.

Mi corazón desea tener un surtidor vivo de coraje dulce,

de alegría que haga frente a tanta tristeza,

de amor que no se canse nunca,

de justicia que exija bienestar para todos,

de compañía fiel a los enfermos,

de vigor que sostenga a los ancianos,

de ternura y comprensión para los niños,

de ilusión y fortaleza para los jóvenes.

Acércate, Señor, a mi historia,

pídemme de beber y entrégame tu Espíritu

de vida eterna, definitiva.

Amén.